

Alain Ochoa

El 80% de las cardiopatías y otras dolencias crónicas pueden prevenirse

En su informe dedicado a las enfermedades crónicas, la Organización Mundial de la Salud pide a los gobiernos acciones concretas para reducir la mortalidad antes de 2015. De atajarse todos los factores de riesgo -los principales ya se abordan en España con estrategias nacionales- ciertas patologías como cardiopatías e ictus podrían caer un 80 por ciento.

Si se eliminaran los principales factores de riesgo de las enfermedades crónicas, se evitarían el 80 por ciento de las cardiopatías, de los ictus y de los casos de diabetes tipo 2, así como el 40 por ciento de los cánceres, según destaca el informe Prevenir las enfermedades crónicas: una inversión vital, presentado ayer por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Según los datos de la OMS, de los 58 millones de fallecimientos previstos en todo el mundo para 2005, 35 corresponderán a patologías crónicas, una proporción que va en aumento: se estima que, en 2015, 41 de los 64 millones de defunciones se deberán a las citadas dolencias. De hecho, la progresión esperada es que en los próximos diez años se reduzcan en un 3 por ciento las muertes por enfermedades infecciosas, dolencias maternas y perinatales y carencias nutricionales, y en cambio los fallecimientos por patología crónica crezcan un 17 por ciento.

Sin embargo, la OMS subraya que el problema "se puede superar a partir de conocimientos que ya tenemos", ya que las soluciones "son eficaces y además altamente costeefectivas" incluso en las zonas más pobres. Por ello, propone como objetivo una "reducción anual adicional -es decir, por encima de lo ya previsto- del 2 por ciento de las tasas mundiales de mortalidad por enfermedad crónica durante los próximos diez años", lo cual supondría evitar 36 millones de defunciones prematuras de aquí a 2015 y permitiría grandes ahorros en el gasto sanitario.

Eso sí, para lograrlo, se requieren acciones gubernamentales coordinadas en varios frentes.

El informe busca derribar también algunas concepciones erróneas muy extendidas, como que la patología crónica es un problema de los ancianos de los países ricos. Los datos revelan que el 80 por ciento de las muertes por esta causa se registra "en los países de ingresos bajos y medios. Ni siquiera los países menos adelantados son inmunes a este problema". Por otra parte, casi la mitad de los fallecimientos prematuros por esta causa ocurren antes de los 70 años.

Como principales factores de riesgo, la OMS cita la alimentación poco sana, la inactividad física y el consumo de tabaco, precisamente los problemas que en España el Ministerio de Sanidad está tratando de atajar con la estrategia NAOS y el proyecto de Ley del Tabaco. El texto anima precisamente a invertir de inmediato en estrategias de prevención: "No hay nada que justifique que las enfermedades crónicas sigan segando prematuramente la vida de millones de personas cada año por estar relegadas a un segundo plano en la agenda".

Las patologías crónicas afectan casi igual a hombres y mujeres. "Si bien el riesgo de brotes exigirá una vigilancia constante, la epidemia invisible de cardiopatías, accidentes cerebrovasculares, diabetes, cáncer y otras enfermedades crónicas será la que en un futuro previsible se cobrará el mayor tributo en forma de defunciones y discapacidad".

La OMS recomienda adoptar acciones progresivas y que tengan en cuenta todos los factores de riesgo

El informe sobre dolencias crónicas propone que se adopten políticas concretas que abarquen todos los factores de riesgo de forma integral. Entre las intervenciones que considera de efectividad demostrada figura jugar con subvenciones e impuestos para rebajar los precios de los alimentos saludables y aumentar los de los productos nocivos como alcohol y tabaco. También apoya las legislaciones de los países en este tema.

En cuanto a las técnicas de cribado -cuya utilidad ha sido en ocasiones motivo de controversia-, la OMS defiende su uso en patologías "bien definidas, relevantes desde el punto de vista de la salud pública y de elevada prevalencia en la población, siempre que se dispongan de un tratamiento asequible y accesible para quienes lo requieran". Con estos criterios, la entidad admite que son pocas las dolencias para las cuales está demostrada la utilidad del cribado, pero entre ellas incluye el riesgo cardiovascular y el de cáncer cervical y de mama "en los países con los recursos adecuados para proporcionar el tratamiento".

Otras iniciativas recomendadas abarcan desde planes urbanísticos que faciliten la existencia de zonas en que pueda practicarse ejercicio hasta las medidas preventivas en colegios y lugares de trabajo.

Acción progresiva

Para adoptar medidas gubernamentales efectivas, la OMS propone desarrollar iniciativas en varias fases, empezando por evaluar las necesidades y aplicar las acciones gradualmente. El texto apunta ideas como incluir un objetivo relacionado con una dolencia crónica en los Presupuestos Generales del Estado o subir los impuestos del tabaco y dedicarlos a programas de reducción del riesgo a gran escala. Lo más deseable es revisar la financiación y armonizarla "por patologías y niveles asistenciales" para "maximizar la equidad y la eficiencia", además de incluir los tratamientos crónicos y preventivos en la cartera de servicios pública. En alimentación, se propone controlar la publicidad y reducir la accesibilidad de productos con alto contenido en grasa o sal. La generalización de guías de práctica clínica y el seguimiento de su aplicación, así como la implicación de los profesionales en la difusión de hábitos saludables, es otra recomendación.

Acceda al informe completo de la OMS en:

<http://www.diariomedico.com/midm/documentosps/infomsscronicas.pdf>